

Fernando Campos Harriet

La Historia debe ser espejo de la realidad. Por eso, quienes la relatan y enseñan han de ser artífices vocacionales que trabajen en conciencia, ajenos a pasiones partidistas.

Si tarde, la justicia de habersele otorgado repara en parte la demora para ungir Premio Nacional de Historia a Fernando Campos Harriet. Era acreedor en conciencia, no en la propia, porque es hombre sencillo —nada pagado de sí mismo— y si en el pensamiento de quienes conocen su trayectoria.

A la hora del triunfo —para él inesperado— el laureado escritor y docente ha trascendido el júbilo que lo embargó. No tanto por la sorpresa, sino por el eco que la noticia ha tenido en sus discípulos de tantas generaciones. Son los mismos que, a través de los años, suelen detenerlo en la calle para agradecerle los conocimientos que les brindó en su largo caminar por las aulas. Los hay abogados, diplomáticos, filósofos, sobre todo maestros. Grato y ejemplificador para quien se formó en la disciplina del Derecho, que impartió como constitucionalista, y esa cultura de lo trascendente que llamamos Historia. Investigador prolífico, lector empedernido, puede afirmarse que ha dedicado su existencia al ejercicio gratificante del

académicas que, muy a hora, reclamaron para Campos Harriet la distinción.

Es fácil explicarse que estuviera complicado cuando supo que su nombre había sido propuesto. En medio de la espera más inevitable, interna, que estalla, acaso haya sentido disgusto, por haber sido él, con idoneidad notable, jurado tantas veces y nunca anhelante soñador del significativo laurel.

Allá por 1948 apareció su primer libro, "La vida heroica de O'Higgins". Acropio novísimo y ponderado sobre prócer de tan gran carácter, constituyó revelación seria y meditada, expuesta con entretenida crudición, plena de sentimiento humano y humanitario, liberado de claroscuros. Y como poseyó, de siempre, la virtud del equilibrio, en breves y admirables líneas, trazó en aguafuerte bizarro, jinete en piafante caballo, la estampa legendaria y romántica de José Miguel Carrera. Años más tarde, 1974, rubricó aquel equilibrio con una biografía elocuente, producto de estudio y originalidad. Asimismo son valiosas la "Historia Constitucional de Chile" (1961), "Los Defensores del Rey" (1958), las narraciones "Veleros franceses en el mar del Sur" (1964), sus Alonso de Ribera y Gareta Hurtado de Mendoza, de 1964 y 1970 y demás libros

000163510

Quito 1974
Garcés

Fernando Campos Harriet [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Garcés Guzmán, Rodolfo, 1921-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Campos Harriet [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)